

Fukuoka, 30 de agosto, 1955

Excmo. Señor Don Carlos Ibañez del C.
Presidente de la República de Chile
Moneda
Santiago de Chile

Su Excelencia:

Quiero expresarle mis más profundos sentimientos de gratitud por la forma tan generosa en que Su Excelencia y su Gobierno han acudido a auxiliarme en hora muy crítica para mí. Estoy seguro que este reconocimiento le ha sido presentado ya personalmente por mi esposa, quien, como yo, ha estado muy conmovida por la magnanimidad de Su Excelencia, la del Ministro, Señor Osvaldo Koch y la del Señor Ministro de Salubridad. Espero que el destino me ha de permitir demostrar en hechos tangibles y en cualquier circunstancia, la realidad de los sentimientos que le estoy manifestando.

Quizás sea conveniente que me tome ahora la libertad de informar a Su Excelencia que en el Army Hospital de Fukuoka y que los representantes de EE.UU. en esta ciudad, han puesto empeño ilimitado para salvarme de la grave enfermedad que he sufrido y para hacerme llevaderas todas las circunstancias inherentes a mi estado. En verdad, se han comportado como el Buen Samaritano del Evangelio.

No puedo terminar esta carta sin decirle que el Señor Ministro Don Roberto Suárez Barros y sus Secretarios, Señores Mario Silva y Enrique Chanut, han sido fraternales, afectuosos y serviciales en todo momento.

Renovándole mis vivos agradecimientos y haciendo mis votos por su felicidad personal y la de su familia, me suscribo como su respetuoso y obsecuente Servidor

Leonardo Guzmán
Leonardo Guzmán

P.S. Como las labores de Su Excelencia son tantas y como se me ha dicho que saldré del hospital el 12 de setiembre, me atrevo a insinuarle, que aunque me honraria, no se tome la molestia de contestarme. Si Dios quiere y tan pronto pueda, llegaré personalmente a su oficina.

Leonardo Guzmán